

¡Vamos a aprender en casa!

Hacer galletas o lavar los platos tal vez no parezcan algo educativo. Pero ¿sabía usted que son sólo dos de las muchas actividades diarias que pueden despertar el interés de sus hijos por aprender y ayudarlos a adquirir destrezas básicas?

¡Es cierto! Con un poquito de preparación por su parte podrá convertir las costumbres más habituales de su día en descubrimientos que ayudarán a sus hijos a triunfar en lectura, escritura, matemáticas, ciencias naturales y sociales.



Lectura

■ Juegue a este juego cuando vayan al supermercado. Diga a sus hijos que localicen en productos o señalen cinco palabras o números que puedan leer y los anoten. *Ejemplos: guisantes congelados, rebajas, naranjas, 25, viernes.* Luego desafíelos a hacer una frase con todas esas palabras: “El viernes mamá compró 25 naranjas y guisantes congelados que estaban de rebajas”.

■ Algunas familias dedican con regularidad una noche a la lectura. ¿Por qué no dar un paso más y dedicar una noche al teatro? Anime a sus hijos a leer un relato breve o un poema y a representarlo ante la familia. Quizá quieran vestirse como uno de los personajes y añadir algún accesorio sencillo. Diviértanse aún más sirviendo palomitas de maíz y refrescos.

■ La próxima vez que cocine con sus hijos, encárgueles que lean la receta en voz alta. Vea si pueden seguir cada paso (bajo su supervisión). Por ejemplo, un niño mayor podría medir la harina y la mantequilla y ponerlas en un cuenco mientras que otro más jovencito podría añadir una pizca de sal y mezclarlo todo. Además de practicar la lectura y cómo seguir instrucciones sus hijos disfrutarán mucho de ser los “jefes” de la receta ¡y de comerse luego el resultado!



Escritura

■ Anime a sus hijos a escribir notas sencillas para que usted las lea. Pueden escribir lo que han hecho durante el día (“Fuimos a la oficina de correos”) o dejarle un mensaje más personal (“Me gustaron las fresas que me pusiste en el almuerzo”). *Nota:* Procure contestarles; lo más seguro es que sus hijos empiecen a escribirle notas con más frecuencia.

■ Juegue “a los restaurantes” la próxima vez que planee una comida. Diga a uno de sus hijos que finja ser el dueño del restaurante y que escriba un menú con diferentes platos de proteínas, verduras, postres y bebidas. Otro hijo puede ser el camarero y escribir lo que pide cada comensal. Es un divertido juego de roles y con práctica de lectura incluida.

■ Lleve en el auto lápices y un cuaderno. Para que sus hijos ejerciten la escritura y la imaginación invéntense una historia juntos. Empiece con una frase como “Una vez...” y deje que cada niño se turne añadiendo una frase y escribiéndola (“Gané un viaje a África”). Esto es fantástico para las veces que sus hijos no dejan de preguntar: “¿Todavía no hemos llegado?”

Matemáticas

■ Cuando los niños empiezan a preguntar cuántos días quedan hasta su cumpleaños, saque un calendario vistoso y dígalos que los cuenten. Con niños algo mayores, podría practicar la multiplicación diciéndoles que cuenten las semanas y que multipliquen por siete para calcular el número de días.



continúa



hijos se inquietan. ¿La solución? Hagan esta actividad aerodinámica. Dé a cada niño una pajita y un sobrecito de sal o de azúcar y desafíelos a mover el sobrecito de un lado a otro de la mesa soplando con suavidad por la pajita. Anímelos a soplar desde ángulos distintos (por arriba o por un lado u otro) para ver de qué forma se mueve el sobrecito más rápidamente.

Consejo: Recuerde a sus hijos que permanezcan en sus sitios sin levantar la voz.

■ ¿Quién se imaginaría que lavar los platos puede ser divertido? Haga con sus hijos este creativo experimento con agua. Dígalos que llenen un cuenco con agua y que espolvoreen pimienta molida por encima. La pimienta flota a causa de una propiedad del agua llamada *tensión de superficie*. Luego dígalos que pongan en el centro una o dos gotas de detergente para platos. ¿Qué sucede? La pimienta se hundirá porque el detergente rompe la tensión de superficie. *Idea:* Deje que sus hijos experimenten con otros líquidos como colorante alimentario o aceite.

■ Este rápido juego de dados es una entretenida forma de practicar la suma y puede jugarse en cualquier sitio. Que sus hijos se turnen lanzando un par de dados. Un jugador gana un punto por cada lanzamiento. Si los números que le salen suman 3 ó 10, el jugador se lleva un tanto extra. Si los números suman un total de 2 ó 9, no se llevan puntos por ese lanzamiento. Gana el jugador que tenga más puntos después de tres reos.

■ Para que sus hijos se familiaricen con las distancias, dígalos que calculen cuántos pasos tienen que dar para llegar a un determinado sitio. *Ejemplos:* de la cocina a su cuarto, de la puerta principal al auto, del jardín a la señal de stop en la esquina. Quizá no acierten con sus primeros cálculos pero se irán aproximando con la práctica.

Ciencias naturales

■ Dedicquen unos minutos a una busca del tesoro en la naturaleza. Que cada participante vea cuántos de los siguientes objetos puede encontrar en 10 minutos: 3 flores diferentes, 2 hojas de distinta forma, algo amarillo, 2 clases de semillas, 1 pluma, 2 tipos distintos de rocas, algo brillante. Gana quien encuentre el mayor número de objetos antes de que se acabe el tiempo.



■ Están esperando en un restaurante y sus

Ciencias sociales

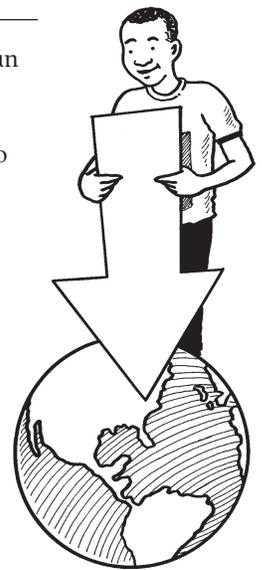
■ Cuelguen un mapa de los EEUU o un mapamundi en una pared en casa.

Cuando usted o sus hijos lean o escuchan el nombre de un país extranjero o de otra parte de los Estados Unidos, vean quién es el primero en localizarlo en el mapa. Podrían incluso señalar esos lugares con un papelito adhesivo. ¿Sus hijos aprenderán geografía sin darse cuenta!

■ ¿Quiere hacer viva la historia para sus hijos? Empiece con la de su propia familia. La próxima vez que se reúnan con familiares mayores, anime a sus hijos a que les hagan preguntas sobre su vida. *Ejemplos:* ¿Dónde te criaste? ¿A qué juegos jugabas cuando eras pequeño?

¿Qué te gustaba comer? ¿Cómo calentabas tu casa? ¿Cómo viajabas? A sus hijos les gustará comparar su propio modo de vida con el que tuvieron sus familiares.

■ Rete a sus hijos a que reflexionen en cómo el paisaje y el tiempo influyen en las diversiones de los niños que viven en otras partes del país. *Ejemplo:* Un niño que vive en Minnesota (donde los inviernos son fríos y hay muchos lagos) podría pasarlo bien patinando sobre hielo o pescando. Un niño del sur de Florida (donde brilla el sol y hay muchas playas) probablemente disfruta nadando y buscando caracolas.



Home & School CONNECTION®